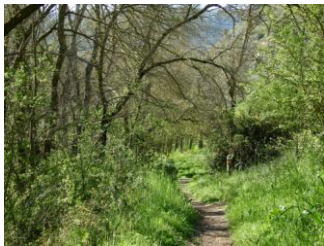




Valores naturales



La Hoz de Marín alberga uno de los mejor conservados bosques de ribera de la provincia de Málaga, en el corazón de su Comarca Nororiental. El bosque crece a lo largo del Arroyo Marín (un afluente del río Guadalhorce no muy lejos de la garganta corriente abajo) y se compone de álamo blanco y negro, fresno de hoja estrecha, olmo común, majuelo, rosál silvestre y zarza común.

Las empinadas laderas del valle están cubiertas de matorral mediterráneo de la familia de las labiadas (matagallo, romero, tomillo), cistáceas, hiniestas y retama, y están coronadas por pequeños afloramientos rocosos. La parte central y final de la garganta acoge un fantástico bosque natural de pino carrasco, aunque parte de él se recupera de un terrible incendio en septiembre de 2016.



Toda esta diversidad botánica da lugar a la presencia de un amplio conjunto de aves, tanto de bosque como de montaña, con especies como la perdiz roja, águila perdicera, gavilán común, paloma torcaz, búho real, abubilla, abejaruco europeo, pito real, pico picapinos, torcecuello, lavandera cascadeña, petirrojo europeo, ruiseñor común, collalba negra, tarabilla común, zorzal charlo, mirlo común, roquero solitario, curruca capirotada, curruca cabecinegra, curruca rabilarga, cetia ruiseñor, mosquitero papialbo, chochín común, carbonero común, carbonero garrapinos, herrerillo común, herrerillo capuchino, mito común, trepador azul, agateador europeo, rabilargo, arrendajo común, cuervo, estornino negro, oropéndola europea, pinzón vulgar, pardillo común, jilguero europeo, verderón común, verdecillo, picogordo, piquituerto común, escribano soteño y escribano montesino.



En mayo, este maravilloso valle actúa como una caja de resonancia natural para los cantos nupciales de cientos de aves.

Cómo llegar

Teclea “Area de Deportes Archidona – Polideportivo Municipal”. Se puede aparcar junto al polideportivo. Tomaremos el carril que sale hacia el sur al otro lado de la carretera, siguiendo las señales de la Gran Senda de Málaga (este es el final de su etapa 12 entre Villanueva del Rosario y Archidona). Gorriones, estorninos negros y tórtolas turcas pronto harán su aparición conforme dejamos el pueblo en dirección al valle.



La margen derecha del valle

Una vez dejamos atrás las últimas naves del polígono, el carril descendiendo abruptamente. En la primera curva a la derecha, el valle se abre ante nosotros con el rumor del agua discurriendo por el arroyo, los cantos de ruiseñores, abubillas, palomas torcaces y cetias, y el tamborileo de los picapinos.

Las pendientes a la derecha del carril están cubiertas de arbustos y retamas. Aquí se nos pueden presentar escribanos montesinos, tarabillas comunes, currucas cabecinegras y capirotadas, mirlos comunes, pardillos comunes e incluso



torcecuellos, y podemos observar roqueros solitarios y collalbas negras sobre las rocas cercanas a las crestas. Los cuervos suelen volar y graznar sobre las laderas y los rabilargos pueden aparecer en cualquier parte a partir de ahora.



El bosque de galería



Conforme descendemos y nos adentramos en la vereda que bordea el río, las aves del bosque comienzan a dominar la escena. Podemos intentar encontrar a los autores de los cantos que nos llegan desde lo más profundo del follaje como el ruiseñor común, petirrojo, curruca capirotada, agateador europeo y oropéndola, o intentar avistar al esquivo pito real cuando nos sorprende con sus escandalosas llamadas.



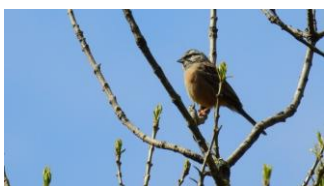
Otras aves son mucho más colaboradoras y nos saludarán mientras se dejan ver, como es el caso del carbonero común, herrerillo común, mito y pinzón vulgar, o perderán su timidez



cantando desde lo alto de una desnuda percha solo por unas semanas durante la primavera, como el pequeño chochín. Los picogordos pueden observarse posados o en vuelo sobre las ramas superiores de los árboles, a veces alejándose del siempre amenazador gavián.



Algunos pinos carrascos, encinas y quejigos crecen en paralelo a la margen derecha, y en ellos veremos escribanos montesinos,



rabilargos, fringílicas, carboneros garrapinos, herrerillos capuchinos y mosquiteros papialbos.

La margen izquierda del río



La pequeña vereda desemboca en un carril muy cerca de un puente, que encontraremos a la izquierda, sobre el arroyo. Podemos seguir el carril hacia la derecha hasta llegar a una casa en ruinas. Los picos picapinos suelen estar muy activos por esta zona y estamos más cerca del territorio del águila perdicera, por lo que no dejaremos de buscarla por las crestas que rodean la vaguada.

Podemos ver los devastadores efectos del fuego desde la casa en ruinas. Nos daremos la vuelta aquí y volveremos por el carril de la margen izquierda del río tras cruzar el puente.



También aquí está la ladera cubierta de matorral mediterráneo, encina y pino carrasco, y un olivar se extiende entre el carril y el bosque de galería. La luz es mejor desde este lado del río para encontrar las aves en los árboles de la ribera, el pinar y el olivar.



Encontraremos otra casa en ruinas más adelante siguiendo el carril. Hay un puente justo enfrente de ella al que se accede tomando un camino a la izquierda a unos 50 m. pasada la casa. El puente nos lleva al sendero que nos conducirá de vuelta a Archidona. Subamos la cuesta despacio, saboreando los recuerdos que a buen seguro este mágico lugar habrá dejado en nuestra mente.



FOTOS:

1. Hoz de Marín: bosque de ribera
2. Matorral mediterráneo en las laderas del valle
3. Pinzón vulgar (*Fringilla coelebs*)
4. Bajada hacia la hoz desde Archidona
5. Tarabilla común (*Saxicola rubicola*)
6. Roquero solitario (*Monticola solitarius*)
7. Vereda a lo largo de la margen derecha del Arroyo Marín
8. Ruiseñor común (*Luscinia megarhynchos*)
9. Herrerillo común (*Cyanistes caeruleus*)
10. Gavilán común (*Accipiter nissus*)
11. Escribano montesino (*Emberiza cia*)
12. Arroyo Marín
13. Efectos del incendio de 2016
14. Hoz de Marín desde su margen izquierda
15. Puente de vuelta a Archidona